

RESEÑA



Amícola, José. *El poder femme. Virginia Woolf, Simone de Beauvoir y Victoria Ocampo*. La Plata: EDULP, 2019, 265 pp.

Por Mariana Casado

mariana.casado@hotmail.com

Universidad Nacional de La Pampa. Argentina

Recibido 08|11|19 - Aceptado 20|01|20 - Publicado 30|03|20

Este libro digital¹ se nos presenta como resultado material de un arduo trabajo realizado por el doctor José Amícola a lo largo de varios años. Las ideas centrales han sido estudiadas y expuestas en diversos seminarios que ha brindado en las universidades de La Plata (UNLP), de Mar del Plata (UNMdP), Santa Rosa (UNLPam) y Viedma (COMAHUE-CURZA). Es así que nos entrega un estudio profundo y sistematizado que hace dialogar a tres destacadas figuras femeninas del campo de las letras de la primera mitad del siglo XX: Virginia Woolf, Simone de Beauvoir y Victoria Ocampo, quienes logran alzar su voz en espacios masculinos. Amícola explica en la “Introducción” que la Comparatística y los *Gender Studies* (Estudios de Género) lo proveen de bases sólidas y actuales para abordar el estudio de estas figuras con relación al sistema-género imperante en sus épocas. Nos propone tres conceptos clave en su estudio: “reacción”, “comunidades interpretativas excluyentes” y “sistema-género”. La reacción es entendida como respuesta creativa a textos anteriores y a situaciones planteadas por la sociedad (p. 13) y funciona para comprender las acciones e ideas de estas mujeres como emergentes relacionados a su contexto. Las comunidades interpretativas excluyentes parten del concepto de “campo intelectual” de Bourdieu (p. 14) y se refieren a grupos cerrados con el poder ser, tanto exclusivos como excluyentes. Su frontera permite el ingreso de aquellos considerados dignos y pares, mientras que rechaza a otros que no cumplen estas condiciones; por supuesto, las fronteras no son estables ni rígidas y habrá sujetos que fluctúen entre el adentro y el afuera. Son interpretativas pues proponen su propia percepción de la realidad, que luego se convertirá en predominante (p. 15). Finalmente, el sistema-género permite plasmar la oposición masculino-femenino como elemento que rige los comportamientos de hombres y mujeres a partir de la división de géneros, en la que siempre lo masculino se presenta como superior y lo femenino como subordinado.

A partir de estos conceptos, Amícola conforma una serie de triángulos superpuestos que se interconectan y exhiben el sistema de relaciones que presenta a estas tres mujeres como centros. Los triángulos poseen en una arista a una de ellas como dirigente de una comunidad interpretativa excluyente, en otra, se hallan las editoriales o revistas a las que se encuentran asociadas, que permiten, en muchos casos, una intercomunicación. El último punto que conforma el triángulo lo representan los grupos locales que las apoyan y albergan. En otras palabras, mujer intelectual – editorial – grupo de campo intelectual. Este triángulo deja en las sombras a un cuarto elemento que no tiene lugar dentro: aquellos que no son considerados merecedores del ingreso a la comunidad. El primer triángulo es encabezado por Virginia Woolf, especialmente en el período 1920-1940, la acompañan la editorial *The Hogart Press*, -que dirige junto a su esposo, Leonard Woolf- y el grupo de Bloomsbury, de Londres. El segundo, le pertenece a Simone de Beauvoir, especialmente entre 1944 y 1950, en relación con *Les Temps Modernes*, que cuenta también con Sartre como figura central, y el Café de Flore, de París. El último, el que mira hacia los otros dos europeos, es el dirigido por Victoria Ocampo, entre 1930 y 1960, que tiene en las otras dos aristas a la revista *Sur* y al grupo de intelectuales vinculados con ella en Buenos Aires. Desde sus posiciones de líderes

¹ Puede ser descargado libremente de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/80598>.

intelectuales, ellas y sus grupos excluyen a otros: Cyril Connolly, Albert Camus y Witold Gombrowicz, respectivamente. Por diferencias ideológicas, estéticas, sexuales, o una suma de estos aspectos, ellos son relegados fuera de los círculos más importantes e influyentes de su tiempo y espacio. Cada una presenta su caballito de batalla con el que ponen en jaque al sistema-género imperante (o al menos lo hacen tambalear); son sus “piedras de toque”, como las llama Amícola: Woolf presenta con *Orlando* un nuevo tipo de sexualidad, que cuestiona la diferencia tajante entre género masculino y femenino; de Beauvoir, con *El segundo sexo*, refuta las razones -que son culturales- de la superioridad del hombre; y Ocampo con el tercer tomo de su *Autobiografía*, “La rama de Salzburgo”, donde confiesa, en un género marcadamente masculino, un amor por fuera de los márgenes sociales establecidos: un adulterio. Así, a su modo, las tres generan innovaciones en el mundo intelectual femenino. Por supuesto, no sin dificultades, contradicciones o límites impuestos por su propia época, lugar, historia o clase social.

Amícola presenta las intertextualidades reales que entre ellas se sucedieron (publicaciones, correspondencias, traducciones, que muestran admiración, respeto, o, incluso, desdén) y agrega las que él mismo ha leído y analizado en ellas como mujeres que reconocen su propio valor, como intelectuales que dominan los campos culturales, como perfiladoras de un nuevo tipo de mujer. Transita, en este libro, un sendero de lecturas, propias y ajenas, a las que responde y con las que debate. Es un diálogo amplio y profundo entre textos, épocas, lugares e intelectuales, que propone una nueva mirada que servirá como valioso aporte a los estudios literarios desde los Estudios Culturales y los *Gender Studies*. Un recorrido intelectual estimable, además, pues Amícola nos conduce por él como meticuloso investigador y como atento maestro, que combina la profundidad y rigurosidad académica con la fluidez y elocuencia docente.